



**Nombre de alumnos: Adrián Hidalgo
Albores**

**Nombre del profesor: María de los
Ángeles Venegas Castro**

**Nombre del trabajo: Historia natural de
la enfermedad**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Epidemiología

Grado: 4º cuatrimestre

Grupo: "B"

INTRODUCCION

2.1 Proceso salud-enfermedad en la población

2.2 El enfoque epidemiológico

2.3 Causalidad

2.4 Campos de la Salud

2.5 Determinantes de la salud

EPIDEMIOLOGÍA

El síndrome agudo respiratorio severo (SARS) es una enfermedad de reciente aparición que cursa en brotes. Se originó en la provincia China de Guangdong, y los primeros casos se reconocieron a mediados de noviembre de 2002

Se ha detectado en los pacientes la presencia de un nuevo coronavirus. La familia de los coronavirus se encuentra muy extendida en el reino animal, y es una de las causas más frecuentes de resfriado en humanos. Producen infecciones pulmonares en contextos epidemiológicos concretos como epidemias en recintos militares. La gran agresividad de este nuevo virus contrasta con las especies conocidas de esta familia. Esta familia de virus se caracteriza por una importante capacidad de mutabilidad, lo que dificulta la previsión epidemiológica y el posible desarrollo de una vacuna.

AGENTE

Los coronavirus causan infección en los seres humanos y en una variedad de animales, incluyendo aves y mamíferos como camellos, gatos y murciélagos. Se trata de una enfermedad zoonótica, lo que significa que pueden transmitirse de los animales a los humanos. Los coronavirus que afectan al ser humano (HCoV) pueden producir cuadros clínicos que van desde el resfriado común con patrón estacional en invierno hasta otros más graves como los producidos por los virus del Síndrome Respiratorio Agudo Grave (por sus siglas en inglés, SARS) y del Síndrome Respiratorio de Oriente Próximo (MERS-CoV). Los coronavirus pertenecen a la familia de virus de ARN (ácido ribonucleico). Se denominan coronavirus porque la partícula viral muestra una característica "corona" de proteínas espiculares alrededor de la envoltura lipídica. Esta envoltura hace que sean relativamente sensibles a la desecación, al calor y a los detergentes alcohólicos o desinfectantes como la lejía, que disuelven los lípidos e inactivan al virus

Reservorio

Igual que en otros brotes causados por coronavirus, la fuente primaria más probable de la enfermedad producida por el SARS-CoV-2 es de origen animal. En este momento parece claro que el reservorio del virus es el murciélago, mientras que se sigue investigando acerca del animal hospedador intermediario, habiendo controversia entre el pangolín y otros. Recientemente, se ha determinado la

secuencia de coronavirus aislados de muestras de tejidos congelados de 30 pangolines. Estos animales, consumidos ilegalmente en China, procedentes de algún lugar del sudeste asiático donde son endémicos, fueron recuperados de decomisos policiales en las provincias chinas de Guangxi y Guangdong, entre 2017 y 2019. Los coronavirus detectados en estos tejidos mostraban una similitud genética de entre el 85 y 92% con el SARS-CoV-2 y esto apoya la posibilidad de que actuaran como huésped intermediario y fuente de la infección en el mercado de Wuhan.

Transmisión

A-De animal a humano El modo en el que pudo transmitirse el virus de la fuente animal a los primeros casos humanos es desconocido. Todo apunta al contacto directo con los animales infectados o sus secreciones

B-De humano a humano La vía de transmisión entre humanos se considera similar al descrito para otros coronavirus a través de las secreciones de personas infectadas, principalmente por contacto directo con gotas respiratorias de más de 5 micras (capaces de transmitirse a distancias de hasta 2 metros) y las manos o los fómites contaminados con estas secreciones seguido del contacto con la mucosa de la boca, nariz u ojos. El SARS-CoV-2 se ha detectado en secreciones nasofaríngea, incluyendo la saliva .

En este sentido, existen algunas características que es importante saber.

- Frente a la transmisión directa, las medidas propuestas por el Ministerio de Sanidad resultan eficaces :

- Distanciamiento entre personas (en torno a 2 metros)

- Utilización de mascarillas

- Higiene de manos frecuente (lavado con agua y jabón o soluciones alcohólicas), especialmente después de contacto directo con personas enfermas o su entorno; al toser o estornudar, cubrirse la boca y la nariz con el codo flexionado.

- Usar pañuelos desechables, y tirarlos tras su uso.

- Evitar tocarse los ojos, la nariz y la boca, ya que las manos facilitan la transmisión.

- Si se presentan síntomas, la persona debe aislarse en una habitación y seguir las recomendaciones

HUESPED

Según los datos expuestos los grupos con mayor riesgo de desarrollar enfermedad grave por COVID son las personas que tienen:

- Más de 60 años
- Enfermedades cardiovasculares e hipertensión arterial
- Diabetes
- Enfermedad pulmonar obstructiva crónica
- cáncer
- inmunodepresión
- embarazo

También se consideran más vulnerables las personas que viven o trabajan en instituciones cerradas, con especial atención a las personas mayores que viven en residencias. Otras personas, como las que fuman o las que tiene obesidad, también parecen tener mayor riesgo de tener una enfermedad grave. El grupo considerado menos vulnerable por su mejor evolución clínica son los menores de 18 años.

Edad avanzada

Las personas de cualquier edad, incluso los niños, pueden contagiarse de COVID-19. Pero más comúnmente afecta a los adultos de edad mediana y mayores. El riesgo de presentar síntomas peligrosos aumenta con la edad, y los mayores de 85 años corren un riesgo más alto de tener síntomas de gravedad. En los Estados Unidos, aproximadamente un 80 por ciento de las muertes por esta enfermedad ha sido entre los mayores de 65 años. Los riesgos son aún más altos para las personas mayores cuando tienen otras afecciones médicas.

Toma todos los medicamentos según lo recetado. Considera crear un plan de atención médica que incluya información sobre tus afecciones médicas, los medicamentos que tomas, el nombre de tus médicos y los contactos en caso de emergencia.

Los residentes de asilos de ancianos y de convalecientes corren un alto riesgo porque suelen tener varios problemas de salud, combinados con la edad avanzada. Y los microbios pueden propagarse con mucha facilidad entre las personas que viven en proximidad con otras. Si vives en un asilo de ancianos y de convalecientes, sigue las pautas para prevenir la infección. Pregunta sobre las medidas de protección para los residentes y las restricciones para los visitantes. Avísale al personal si te sientes enfermo.

Las personas mayores son más propensas a tener la enfermedad de Alzheimer, lo que dificulta que recuerden las precauciones recomendadas para prevenir la infección.

Problemas pulmonares, incluida el asma

La COVID-19 ataca los pulmones, así que es más probable que presentes síntomas graves si ya tienes problemas pulmonares, tales como:

- Enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC)
- Cáncer de pulmón
- Fibrosis quística
- Fibrosis pulmonar
- Asma moderada a grave

Mientras que algunos medicamentos para estas afecciones de salud pueden debilitar tu sistema inmunitario, es importante que sigas tomándolos como mantenimiento para controlar los síntomas tanto como sea posible. Te recomendamos que hables con tu médico sobre cómo obtener una reserva de emergencia de medicamentos de venta bajo receta médica, como los inhaladores para el asma.

También puede ser útil evitar todo lo que pueda empeorar el asma. Los desencadenantes del asma pueden variar según la persona. Algunos ejemplos son el polen, los ácaros del polvo, el humo de tabaco y el aire frío. Las emociones fuertes y el estrés pueden desencadenar ataques de asma en algunas personas. Otras se ven afectadas por los olores fuertes, así que asegúrate de que el desinfectante que usas no sea un desencadenante del asma para ti.

Además de ser un desencadenante del asma, fumar o vapear puede dañar los pulmones e inhibir el sistema inmunitario, lo que aumenta el riesgo de complicaciones graves con la COVID-19.

Enfermedad cardíaca

Varios tipos de enfermedades cardíacas pueden hacerte más propenso a desarrollar síntomas graves de la COVID-19. Algunas de ellas son las siguientes:

- Miocardiopatía
- Hipertensión pulmonar
- Enfermedad cardíaca congénita
- Insuficiencia cardíaca
- Enfermedad de las arterias coronarias

Sigue tomando los medicamentos según las indicaciones del médico. Si tienes presión arterial alta, quizás tu riesgo sea mayor si no te controlas la presión ni tomas los medicamentos como se te haya indicado.

AMBIENTE

Estas medidas crean barreras entre el reservorio y el huésped susceptible. Los procedimientos utilizables comprenden: desinfección (concurrente y terminal) y control higiénico del medio ambiente. Estas medidas deben ser aplicadas en los diferentes niveles de aplicación: domiciliario (viviendas) y extradomiciliario como: locales de trabajo, vehículos (transportes públicos, para trabajadores, administrativos y de carga) y vía pública.

Es una medida de control dirigida a destruir los agentes infecciosos de objetos inanimados (que se encuentran fuera del organismo), mediante la aplicación de medios físicos o químicos. Entre los medios físicos empleados para efectuar la desinfección, se considera el calor húmedo (ebullición o autoclave), la pasteurización, el chorro de agua y la radiación ultravioleta y los medios químicos más utilizados para la desinfección son: halógenos y compuestos halogenados como el cloro (por ejemplo: hipoclorito de sodio), alcoholes (como el etílico) y detergentes (jabones y compuestos de amonio cuaternario).

Los coronavirus son virus ARN monocatenario (ácido ribonucleico) que disponen de una característica "corona" de proteínas alrededor de su envoltura lipídica. Esta envoltura a base de lípidos hace que sean relativamente sensibles a la desecación, al calor, a los detergentes alcohólicos y a los desinfectantes, como la lejía, que disuelven esos lípidos e inactivan al virus.

El COVID-19 es sensible a los rayos ultravioleta y al calor. El calor sostenido a 56 °C durante 30 minutos, el éter, alcohol a 75 %, los desinfectantes que contienen cloro, el ácido peracético, el cloroformo y otros solventes lipídicos pueden inactivar eficazmente el virus. La clorhexidina (también conocida como gluconato de clorhexidina) inactiva eficazmente el virus

Desinfectantes a base de alcohol

El alcohol ataca y destruye la cápside vírica que rodea a algunos virus, entre los que se encuentra el coronavirus, su mecanismo de acción consiste en la desnaturalización de las proteínas plasmáticas del virus

Importante tener en cuenta que para que un desinfectante de manos acabe con gran parte de los virus debe estar compuesto por al menos 60 % de alcohol, y aunque ayuda a romper las membranas germinales y es bastante efectivo para desactivar el virus, no se eliminan sus residuos de las manos, y es necesario por

tanto, lavárselas. Con el uso de agua y jabón este paso está implícito. Además, en el caso de una alta contaminación se requerirá una gran cantidad de alcohol para la desinfección. En estos casos el agua y jabón es más recomendable.

Detergentes

Dado que los detergentes han resultado ser tan útiles por emulsionar grasas con mayor eficiencia que los jabones, su uso se ha popularizado, y son también efectivos para la descontaminación ante la COVID-19. Con todo, muchos de ellos son bastante irritantes, y un lavado sucesivo de las manos puede afectar la piel; de ahí que, el uso de agua y jabón es más recomendable para el lavado de las manos y los detergentes se recomiendan para la limpieza de ropas, entre otros.

Control higiénico del medio ambiente

En la dinámica del proceso infeccioso, el medio ambiente desempeña una función fundamental. En el caso de la COVID-19, las disposiciones sanitarias están dirigidas, en especial, al control de los alimentos, los riesgos biológicos, laborales y el aire acondicionado, así como otras de saneamiento básico. Para ello se deberán cumplir las siguientes medidas:

- Mejorar la ventilación en hogares y locales de reunión, mediante el mantenimiento de una ventilación natural adecuada. En caso de ser empleada la ventilación artificial por medio de aires acondicionados, garantizar la limpieza de los filtros de polvo.
- Intensificar la higiene y limpieza en áreas interior y exteriores de viviendas y locales.
- Reducir la contaminación del aire en las viviendas.
- Control de las gotitas de *Pflügge* mediante el uso del nasobuco o empleo de mascarillas de diseño especial.
- Ubicación de los enfermos en cubículos individuales o a distancias convenientes.
- Impedir la entrada de trabajadores con síntomas.
- Mantenerse alejado de las personas que aparentan tener infección respiratoria aguda.
- Aplicación de la desinfección concurrente y terminal.
- Desinfección química de utensilios de cocina, comedor y servicios sanitarios.
- Garantizar la solución con hipoclorito de sodio para la desinfección de superficies y pisos (mesas, sillas, escritorios, pisos, baños, teléfonos, picaportes de puertas, barandas y pasamanos) en todos los centros de trabajo.
- Aplicar medidas de contención, como uso del nasobuco, agua jabonosa y solución con hipoclorito de sodio a 0,1 % para la desinfección de las manos antes de abordar el medio de transporte y al llegar a su destino, así como a la entrada de los centros de trabajo.

- Desinfección frecuente de las manos con agua y jabón y aplicar solución con hipoclorito de sodio, diluido a 0,1 %. En el lavado de manos intervienen medios mecánicos y químicos, los cuales destruyen al virus causante de la COVID-19 y evita así la aparición de dicha enfermedad.
- Garantizar la higiene de los servicios sanitarios, suficiente agua y jabón, así como desinfectantes y toallas de papel desechables para facilitar el frecuente lavado de las manos de los trabajadores.
- Los moradores de las viviendas deben realizar la limpieza y desinfección de todas las superficies con una frecuencia, como mínimo dos veces al día y cada vez que sea necesario, con hipoclorito de sodio, diluido a 0,5 %.
- Al terminar la jornada laboral, realizar limpieza general del transporte, que incluye los neumáticos, con hipoclorito de sodio a 0,5 %. Se utilizará una mochila pulverizadora, que tenga boquilla de alto caudal, para lograr una óptima homogeneidad al rociar la superficie de los neumáticos, dejando actuar, al menos, 30 minutos y lavar con agua corriente.



LABOR DE ENFERMERIA EN COVID 19

En esta pandemia, el rol de la enfermería es fundamental porque salvaguarda la integridad en la atención tanto a pacientes diagnosticados con COVID-19, como sospechosos y sobre todo a la población aparentemente sana y que se encuentra en riesgo, más la propia familia. En todo momento realiza acciones orientadas al cuidado de las personas, ya que somos la línea directa entre el paciente que llega y el paciente que está en casa haciendo acciones de primer nivel como es promoción a la salud para que sí estuvo en contacto con la persona que esta contagiada también se resguarde y no siga contagiando a más personas.

BIBLIOGRAFIA

https://www.mscbs.gob.es/en/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov-China/documentos/20200417_ITCoronavirus.pdf.

https://www.mscbs.gob.es/en/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCovChina/documentos/20200402_Preguntas_respuestas_2019-nCoV.pdf

<https://www.uprm.edu/coronavirus/wp-content/uploads/sites/333/2020/03/DepSalud.pdf>

<https://www.mediagraphic.com/pdfs/neumo/nt-2020/nt203k.pdf>